

PROMESAS INSPIRADORAS ACERCA DE JESÚS, NUESTRO EJEMPLO

Si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.

1 PEDRO 2.20–21

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.

FILIPENSES 2.3–5

Si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

JUAN 13.14–15

UNA NOTA DE MAX

Jesús, nuestro ejemplo

¿Existe alguna emoción que aprisione más el alma que la falta de voluntad para perdonar? ¿Qué haces cuando alguien te maltrata a ti o a quienes amas? ¿No arde dentro de ti el fuego de la ira, con llamaradas que saltan y consumen tus emociones? ¿O buscas alguna fuente de agua fresca y sacas de ella una cubeta de misericordia para liberarte?

No montes en la montaña rusa del resentimiento y la ira. Di: «Sí, me trató mal, pero voy a ser como Cristo. Yo seré quien diga: “Perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen”».

CAMINATA CON EL SALVADOR